

Nombre del estudiante: *Sylvia Cintrón Hernández* Fecha: *1 de octubre de 2024*

¿Qué aprendí del curso?

Estas ocho semanas del curso me han brindado la oportunidad de conocer más a fondo la forma en la que, el A.T., el N.T., la iglesia desde sus inicios y luego como institución, fue tratando el tema del Espíritu Santo. Cada una de estas etapas es muy importante entenderlas. Pudimos observar de cerca la realidad de que el Espíritu Santo es Dios y Persona, y que a su vez siempre ha existido, con características y atributos. Muy importante es que, para cada tema hubo el respaldo y aprobación de las Sagradas Escrituras.

Pero más allá de la historia, vemos que el trato íntimo que el Espíritu Santo tiene con cada creyente, que a su vez provoca una transformación en éste, es lo que hace que la iglesia como cuerpo místico de Jesús vaya cumpliendo gradualmente su propósito divino. El Espíritu Santo es parte fundamental en el plan y la obra redentora; pues es él quien hace posible que se produzca su fruto en el individuo, y a la vez, le capacita con dones y talentos, para la edificación del cuerpo. El Espíritu Santo es la vida de la Iglesia. Así como tuvo su participación en la Creación, de esta manera mantiene su participación totalmente activa y vigente con la Iglesia del Señor pues tiene como propósito entregársela. Me gusta ahora utilizar esta expresión: “Hablar del Espíritu Santo es hablar de Dios mismo”, creo que la tomare de ahora en adelante para futuras predicaciones.

Por otro lado, las diferencias, posibles controversias y aún las herejías teológicas son importantes; porque a medida que las conocemos nos dan la oportunidad de entender y detectar, los errores que aún hoy día se escuchan.